

**La familia:
transmisora de la fe**

Oración de las familias
por las familias

Abril 2021

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

**Un solo Señor,
una sola fe,
un solo bautismo,
un solo Dios y Padre.**

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:
2. Llamados a formar un solo cuerpo en un mismo Espíritu, cantamos y proclamamos:
3. Llamados a compartir una misma esperanza en Cristo, cantamos y proclamamos:

MONICIÓN DE AMBIENTACIÓN

Un día más, nos reunimos en esta tarde para rezar por la familia, para que realmente acierte a cumplir con la sublime misión que el Señor le ha encomendado, de ser transmisora de la fe a todos sus miembros.

No son solo los padres los que deben transmitir su fe a los hijos, aunque esta sea una de sus responsa-

bilidades como padres cristianos. La transmisión de la fe entre los miembros de una familia es algo que compete a todos, los unos deben ser transmisores de la fe a los otros, los padres a los hijos, los esposos entre ellos y los hijos a los padres y entre los hermanos. Todos y cada uno de los miembros de una familia cristiana deben ser testimonio de fe para todos los demás que la integran.

Esta es una realidad que hoy en muchas familias cristianas actuales no se produce. No preocupa la fe ni personal ni de los demás miembros de la familia. Nuestras familias, en muchos casos y en gran número de ellas, no aparece la fe y el talante cristiano de la misma en prácticamente ningún momento.

El Señor está aquí y nos quiere hablar de esta realidad de la fe y su importancia en la familia, y quiere escucharnos lo que nosotros tenemos que decirle sobre la realidad de nuestra familia y de otras familias que se llaman cristianas y que no corroboran con su testimonio y su vida su apellido de cristianas.

Presentemos en esta tarde todas las necesidades de la familia, de la nuestra y la de los demás, especialmente la necesidad de que nuestras familias recobren su talante cristiano, que las distinga de todas las que no creen.

REFLEXIÓN: *La familia transmisora de la fe*

Hasta hace no mucho tiempo, la familia era el vehículo normal a través del cual la fe se transmitía de unas generaciones a otras.

La familia enseñaba desde muy pequeño al niño que Dios era el creador de todas las cosas, que a nosotros nos había creado el Señor, que todo lo bello y bonito que existe había sido creado por Dios.

El niño iba. Así adquiriendo una verdadera cosmovisión, es decir, una visión del mundo y de las cosas en las que Dios aparecía como parte principal, se explicaba a los hijos quién era Jesús, que nació de María, etc. de tal manera que Jesús, la Virgen, la fe eran algo que el niño iba aprendiendo de un modo natural y lo mismo, que iba creciendo físicamente, la fe iba creciendo también en él.

Hoy, por desgracia, las familias ya no transmiten la fe a sus hijos. A los padres hoy, no les preocupa ni poco ni mucho ni nada la transmisión de la fe a los hijos, precisamente porque ellos no la valoran ni la viven, por eso la cadena de transmisión se ha cortado, produciéndose una cadena de **des-cristianización de la familia**.

La experiencia de fe en la familia es **fundamental para después** ir madurando en la fe.

Cuando **no se ha tenido experiencia** de oración en familia, de valoración de la fe, de la práctica cristiana como familia, es muy difícil que luego alguien la valore.

Cuando no se **ha oído a los padres** nunca hablar de Dios, de la fe, de su importancia para la vida, muy difícilmente cuando uno va siendo mayor va a valorar la misma.

Hoy nos encontramos con familia que se dicen cristianas, pero **que no rezan nunca** juntas, que no van a misa nunca, ni juntos ni separado.

La familia así **no es de ninguna manera transmisora de la fe** para sus hijos. Hoy es absolutamente necesario recuperar el ambiente creyente de nuestras familias.

Hemos de recuperar una familia donde se valore y se viva la fe, si queremos que el mundo cambie y sea evangelizado.

Hemos de poner todo el esfuerzo posible para que nuestras familias se conviertan de verdad en santuarios donde Dios esté presente, pequeñas iglesias domésticas en las que habita el Señor.

¿Cómo se hace eso?

■ **Hablando alguna vez de Dios** en nuestras familias y hablar menos de otros.

■ **Rezando en familia** en algunas ocasiones especialmente importantes para todos: enfermedad de algún miembro, cumpleaños de los miembros.

■ **Viviendo la Eucaristía** toda la familia junta.

■ **Formándose los padres** para poder dar respuesta a los hijos cuando pregunten.

■ **Creando un clima** creyente en la familia.

■ **Y ante todo y sobre todo, desde la valoración, aprecio y testimonio de los padres a los hijos.**

Por todo ello hemos de pedir al Señor muchas veces, nosotros que sí valoramos la fe, para que los padres actuales, las familias la valoren y la vivan.

Los hijos no tienen ninguna valoración de la fe porque los padres no se la han transmitido, si, además, añadimos que en la sociedad no hay nada que hable de fe ni de Dios, entonces el chico, que no lo ha vivido en casa, es muy difícil que la viva después.

(Guardamos unos minutos de silencio, para que, personalmente cada uno, le cuente al Señor Sacramentado lo que ha sentido ante esta reflexión sobre la familia actual y las vocaciones sacerdotales y religiosas; lo que está pasando en su propia familia y lo que quiere pedirle al Señor sobre este tema).

ORACIÓN COMUNITARIA POR LA FAMILIA



Después de haber contado al Señor personalmente nuestras inquietudes y haber rezado, seguro que cada uno por su propia familia, vamos todos juntos a pedir ahora todos juntos por la familia en general, por nuestras propias familias, y por las familias de nuestros hijos.

Lector: Señor, en nuestras familias no se respira un aire, ni un ambiente creyente. Se habla de todo menos de Ti y de la fe en Ti.

TODOS: Tú conoces, Señor, nuestras familias. Sabes que en muchas de ellas se pasa de ti, que no se cuenta contigo, que en muchas tú eres el gran ausente, porque no se te quiere admitir como parte importante de la familia. Ayuda, Señor, a que las familias recobren su talante cristiano, que sientan tu protección y tu ayuda y aprendan a que no pueden construir una auténtica familia cristiana, si no te tienen muy presente a Ti en su vida.

Lector: Señor, hay muchas familias en la actualidad que confían en otras cosas y no en tu ayuda, por eso no sienten la necesidad de rezar para pedirte ayuda, ni para darte gracias por algo, porque no creen que tu intervengas en su vida.

TODOS: Concede, Señor, a los padres la conciencia de que no pueden prescindir de la fe, que te necesitan para encontrar sentido a tantas cosas y aspectos de la vida. Haz, Señor, que se lo enseñen así a sus hijos y les den testimonio de la confianza que tienen en ti, enseñándoles a rezar y rezando juntos con ellos.

Lector: Señor, a muchos padres les falta formación cristiana para poder ayudar a sus hijos a encontrar respuestas a sus preguntas.

TODOS: Suscita, Señor, en los padres el deseo de conocerte mejor para amarte personalmente más y para poder enseñárselo así a los hijos. Que la familia sea la primera escuela en la que el niño aprenda a conocerte y a amarte, porque así se lo enseñan sus padres.

Lector: Señor, hoy existen muchos padres que no transmiten la fe a sus hijos, porque ellos mismos no la valoran, ni la viven, y en la fe como en otras muchas cosas. «Nadie da lo que no tiene».

TODOS: Aumenta en los padres, Señor, la valoración el aprecio y la vivencia de la fe, para que puedan ser para sus hijos verdaderos testigos.

PRESIDENTE:

Señor, que estás sacramentalmente presente ahora entre nosotros. Tú que viviste en la familia Nazaret y, en ella, encontraste el clima propicio para crecer y madurar en estatura, en sabiduría y en gracia, escucha las peticiones que te hemos hecho por la familia y haz, con tu ayuda y nuestro empeño, que logremos que nuestras familias sean evangelizadas y evangelizadoras.

Tu que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

CANTO ANTES DE LA BENDICIÓN

Tantum ergo Sacramentum
Veneremur cernui:
et antiquum documentum
novo cedat ritui;
praestet fides supplementum
sensuum defectui.

Genitori, genitoque
laus et jubilatio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedictio:
procedenti ab utroque
compar sit laudatio.
Amén.

PRESIDENTE: Les diste pan del cielo.
✠ Que contiene en sí todo deleite.

Oremos

Oh Dios,
que en este admirable sacramen-
to nos dejaste el memorial
de tu Pasión.

Te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. ✠ *Amén.*

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Oración de alabanza después de la Bendición
(para rezarla todos juntos)

✠ Bendito sea Dios. ✠

✠ Bendito sea su santo Nombre. ✠

✠ Bendito sea Jesucristo
verdadero Dios y verdadero Hombre. ✠

✠ Bendito sea el Nombre de Jesús. ✠

✠ Bendito sea su sacratísimo Corazón. ✠

✠ Bendito sea su preciosísima Sangre. ✠

✠ Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. ✠

✠ Bendito sea el Espíritu Santo consolador. ✠

✠ Bendita sea la excelsa madre de Dios, María Santísima. ✠

✠ Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción. ✠

✠ Bendita sea su gloriosa Asunción. ✠

✠ Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre. ✠

✠ Bendito sea San José su casto esposo. ✠

✠ Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos. ✠

CANTO DE DESPEDIDA

**Madre de todos los hombres,
enséñanos a decir: «¡Amén!»**

1. Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.
2. Cuando el dolor nos oprime
y la ilusión ya no brilla
3. Cuando aparece la luz y nos sentimos felices.
4. Cuando nos llegue la muerte
y Tú nos lleves al cielo.